

La selva paranaense se transforma con la colonización

por Dra. Marfa Cecilia Gallero
Investigadora Asistente CONICET

La Provincia de Misiones presenta dos formaciones fitogeográficas bien diferenciadas: la Selva Paranaense y los Campos y Malezales. Mientras que la primera se caracteriza por ser una foresta subtropical húmeda con gran biodiversidad que originalmente cubría un extenso territorio que se extendía hacia Paraguay y Brasil (conocida también como Bosque Atlántico o Selva Misionera), la segunda ocupa la franja sur de la provincia y alberga dos ambientes: uno de selva baja, con árboles de menor fuste, y otro con formaciones de pastos bajos (Gobierno de la Provincia de Misiones, 2012). En la vasta región de la Selva Paranaense habitaban diversas etnias pertenecientes a la familia lingüística tupí-guaraní (Cebolla Badie, 2013).

Desde fines del siglo XIX se inició una transformación radical con el proceso colonizador, sobre todo por estar ligado a otro proceso simultáneo: la inmigración limítrofe y de ultramar. En un espacio relativamente pequeño (30.719 km²) se asentaron pobladores de más de veinte nacionalidades diferentes, imprimiendo características muy particulares a la sociedad misionera. Misiones, "crisol de razas", dicen aquellos que resaltan la mezcla y amalgama que se dio entre los inmigrantes que llegaron. Misiones, "provincia multiétnica", la llaman quienes hacen hincapié en las particularidades de cada grupo étnico.

Para entender cómo se fue poblando este territorio hay que tener en cuenta que antes de crearse el Territorio Nacional de Misiones en 1881, Corrientes había ejercido plena jurisdicción sobre este territorio y dispuso la venta de la mayor parte de las tierras fiscales, las que fueron adjudicadas en grandes fracciones a

unos pocos propietarios que adquirieron una superficie de dos millones de hectáreas. De modo que la actividad colonizadora impulsada por el gobierno nacional debió circunscribirse al espacio que permanecía fiscal; allí se concentraron también la producción, pero principalmente los nuevos frentes pioneros (Eidt, 1971 y Stefañuk 1991) [Véase Mapa Proceso de Poblamiento].

En un principio, las colonias oficiales se hicieron efectivas refundando los antiguos pueblos jesuíticos y distribuyendo sus tierras en la "zona de campo". El primer ensayo colonizador fue en Santa Ana y Candelaria en 1883. Más tarde, el número de colonias se amplió con Loreto, Bonpland y, al delimitarse, los pueblos de San Carlos, San Javier, San Ignacio y Corpus. La colonización oficial tomó impulso cuando el gobernador Lanusse, a propuesta del director de inmigración, refundó la colonia de Apóstoles con familias polacas y ucranianas en 1897 (Bartolomé, 2000). El éxito de la misma motivó al poco tiempo la fundación de Azara, San José y Cerro Corá. La disponibilidad de tierras era un gran atractivo, pero además, muchos venían a explotar las riquezas de la selva: yerba mate y maderas de ley. Otras colonias surgieron luego de que los pobladores se asentaron a lo largo de las picadas que se internaban en terrenos fiscales; los ejem-

plos más claros son Oberá, Leandro N. Alem y Aristóbulo del Valle.

En cambio, el "Alto Paraná" caracterizado por el paisaje de la selva paranaense, fue colonizado por compañías privadas, las que se encargaron de administrar y organizar las nuevas colonias, como Eldorado, Montecarlo, Puerto Rico y, más tarde, Puerto Esperanza, entre otras. La colonización particular no se detuvo en la zona ribereña sino que fueron surgiendo las colonias de Garuhapé, Jardín América, El Alcázar y, sobre el Alto Uruguay, las localidades de Alba Posse, El Soberbio y 25 de Mayo. La colonización privada le dio un impulso final y decisivo a la estatal pues, por un lado, permitió el ingreso de colonos a tierras que estaban vedadas al accionar oficial y, por otro, ocupó un terreno físicamente inaccesible –dominado por



Mapa 1 - Elaboración propia en base al mapa MISIONER, Bases para la transformación de los asentamientos hisbohélicos en asentamientos del desarrollo Provincial-Regional, Posadas, Febrero 1997.



Picada en la Selva



Familia en un momento de ocio

paisaje agrícola. Fue así que el primer impacto importante que generó la agricultura fue la neutralización del ecosistema existente pues eliminó gran parte del bosque nativo. La llegada de los inmigrantes significó transformar la selva en un lugar “civilizado” y el paso de una economía extractiva a una productiva.

En muy pocos años cambió por completo la fisonomía del entonces Territorio Nacional, el cual pasó a ser Provincia el 22 de diciembre de 1953. Lentamente y como un rompecabezas se fue poblando el territorio y desde una mirada histórica el paisaje reflejó un proceso de metamorfosis, gradual y persistente. La selva se convirtió en un mito, en leyenda de pioneros.

No obstante, hay que recordar un hecho que determinó la estructura territorial, pues la gran venta de tierras que realizó Corrientes propició que la misma, al estar concentrada en relativamente pocas propiedades en sus principales áreas boscosas, le permitiera a Misiones tener el privilegio único, “en toda la ecorregión de la Selva Paranaense, de constituir la última masa compacta con tamaño suficiente para que puedan subsistir en ella todas las especies de ese riquísimo mundo silvestre, que es a su vez, el más rico en biodiversidad de la Argentina” (García Fernández, 2002: 13). El “Corredor Verde” es la expresión más emblemática y la última muestra de esta selva singular en el continente entero (Chébez, 2005), que colocó a Misiones en la vanguardia de la conservación de áreas protegidas y, en la actualidad, es el mayor desafío que tenemos para custodiar y cuidar.

la selva— que había frenado todo intento de ocupación permanente hasta ese momento.

La densa selva y el terreno irregular auguraban un fracaso seguro, sin embargo, en la mayoría de ellas se implementó el sistema de terrenos cultivables en el monte [Waldhufen], que permitió avanzar y consolidar los frentes pioneros colonizadores (Gallero, 2009). En Europa, la primera posguerra motivó un movimiento emigratorio debido a la difícil situación que allí se vivía. Muchos inmigrantes soñaban con llegar al país donde “fluía la leche y la miel”. Sin embargo, las ilusiones que traían se desvanecían al entrar en contacto con la realidad. Era en los momentos críticos, en los cuales manifestaban sin ambages que si hubiesen tenido los medios necesarios, hubieran regresado a la madre patria. El mito del dorado se desvanecía con la llegada a la tierra colorada y la selva.

Un inmigrante cuenta que “después de estar un año en la selva, no la mayoría sino todos hubiesen huido de regreso a Alemania si hubieran tenido los medios”. Para los europeos recién llegados no fue un camino fácil iniciar la chacra, realizar el desmonte, vivir precariamente y enfrentar animales salvajes e insectos. Sin embargo, se fue logrando el objetivo trabajando mancomunadamente con los criollos que conocían los secretos del monte, pero con los cuales se dio una relación desigual que no logró borrarse con el paso del tiempo.

El paisaje, como manifestación material de la relación entre los seres humanos y el ambiente, puso al descubierto el impacto de la colonización: la selva desapareció para dar lugar a un nuevo paisaje. Las chacras con sus potreros descampados, las huertas, las parcelas con tabaco, maíz, yerba mate o tung fueron los elementos predominantes del nuevo

BIBLIOGRAFÍA

- CEBOLLA BADIE, Marilyn. *Cosmología y naturaleza mbya-guaraní*. Tesis doctoral, Departamento de Antropología Social e Historia de América y África, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona, 2013.
- BARTOLOMÉ, Leopoldo. *Los Colonos de Apóstoles*. Posadas: Editorial Universitaria, 2000.
- CHÉBEZ, Juan Carlos y HILGERT, Norma. “Breve história da conservação da Floresta do Paraná”. En: GALINDO LEAL, Carlos; DE GUSMAO CAMARA, Mata Atlântica. *Biodiversidad, ameaças e perspectivas*. São Paulo: Fundação SOS Mata Atlântica – Belo Horizonte: Conservação Internacional, 2005, p. 141-159.
- EIDT, Robert. *Pioneer settlement in Northeast Argentina*. Madison: The University of Wisconsin Press, 1971.
- GALLERO, María Cecilia. *Con la Patria a Cuestas. La inmigración alemana-brasileña en la Colonia Puerto Rico, Misiones*. Buenos Aires: Araucaria Editora, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2009.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier. “El Corredor Verde de Misiones: una experiencia de planificación a escala bio-regional”. En: BURKART, R. y otros, *La Selva Misionera, Opciones para su conservación y uso sustentable*. Buenos Aires, FUCEMA, 2002.
- GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MISIONES. *Gran Atlas de Misiones*. Posadas: Instituto Provincial de Estadística y Censos, 2012.
- STEFARUK, Miguel Ángel. *Evolución de la cartografía de Misiones*. Posadas: Ediciones Montoya, 1991.